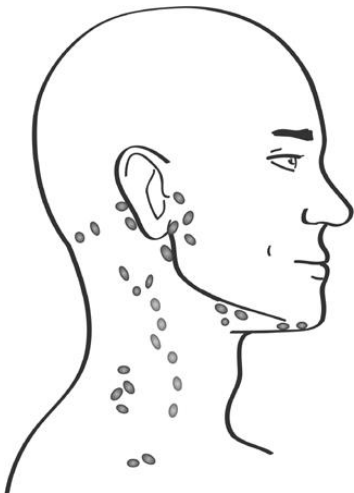


Cirugía de disección de cuello

Los ganglios linfáticos forman parte del sistema inmunitario y hay cientos de ellos en la cabeza y el cuello. Si su cirujano sospecha que su cáncer se ha extendido a los ganglios linfáticos cercanos, necesitará cirugía para extirpar todos los ganglios linfáticos de esa zona. A esta cirugía la llamamos disección del cuello.

Después de la cirugía, los ganglios linfáticos extirpados se envían al laboratorio, donde se analizan para detectar la presencia de cáncer. Esto ayuda a determinar los siguientes pasos de su tratamiento. Revisará los resultados en la visita postoperatoria con su cirujano.



Los puntos grises muestran la ubicación de los ganglios

La cantidad de ganglios linfáticos extirpados del cuello depende de varios factores:

- El tipo de cáncer que tiene
- Tamaño del tumor canceroso primario
- La ubicación del cáncer

Su equipo médico hablará con usted sobre el alcance de la disección del cuello antes de la intervención.

Posibles efectos secundarios y lo que usted puede hacer al respecto

Dolor. El dolor es normal después de cualquier tipo de cirugía. Durante su estancia en el hospital, el equipo médico vigilará y tratará su dolor. Le preguntarán cuánto dolor siente. Esto le ayuda a sus médicos a

decidir cuáles medicamentos son mejores para usted. Ellos pueden administrarle medicamento contra el dolor directamente por vía intravenosa o darle pastillas.

Siga las instrucciones de sus medicamentos. Informe a sus médicos si su nivel de dolor se mantiene igual o empeora.

Infección. Siempre que haya una abertura en la piel, existe riesgo de infección. La mejor y más fácil manera de prevenir que una infección de prevenir una infección es un buen lavado de manos. Lave o desinfecte sus manos con frecuencia, especialmente después de ir al baño, antes de comer y antes de tocar el área de la cirugía. Asegúrese de que sus cuidadores y visitantes lo hagan también.

Preste atención a estas señales que indican que una infección podría estar empezando:

- Más dolor, enrojecimiento o calor en el área de la cirugía
- Más sangre o fluido saliendo del área de la cirugía
- Tiene fiebre de 100.4°F (38°C) o más.

Si nota alguno de estos síntomas, llame a sus médicos de inmediato.

Inflamación. El equipo quirúrgico le colocará temporalmente un drenaje en el cuello para evitar que se acumule líquido o sangre bajo la piel. Es posible que le envíen a casa con el drenaje. Su enfermera le enseñará a cuidar del drenaje en casa. Se concertará una cita para que se lo retiren en unos días después de salir del hospital.

La inflamación alrededor del área de la cirugía puede causar presión en la garganta. Esto puede dificultar la respiración. La hinchazón también puede hacer que sea más difícil tragar. La inflamación debería reducirse pocos días después de la cirugía. Informe a su enfermera o terapeuta del habla y la deglución si tiene problemas para tragar o si tiene preguntas sobre lo que debe comer y beber.

Sangrado. La cabeza y el cuello tienen muchos vasos sanguíneos, así que el sangrado es un riesgo durante esta cirugía. Sus enfermeras revisarán los fluidos de los tubos de drenaje para checar si hay signos de mucho

sangrado. Es habitual que se produzca alguna hemorragia justo después de la intervención, pero la sangre que se acumula en el drenaje se vuelve más ligera a medida que se cura.

Neumonía. La neumonía es una infección pulmonar muy grave. Permanecer mucho tiempo en la cama puede impedir que los pulmones se expandan del todo. Esto puede aumentar el riesgo de padecer neumonía después de la cirugía. A fin de ayudar a evitar la neumonía, las enfermeras le pedirán que comience a caminar y moverse después de su cirugía tan pronto como sea seguro. Esto ayuda a facilitar la respiración profunda y la expansión de los pulmones, lo que puede prevenir una infección.

Coágulos sanguíneos. La inactividad aumenta el riesgo de coágulos sanguíneos en sus piernas. Si se forma un coágulo sanguíneo, se puede trasladar a través de las venas hasta sus pulmones. Esto puede ser mortal. Para ayudar a prevenir los coágulos sanguíneos, sus enfermeras le pedirán que se ponga de pie y que esté en movimiento lo más que pueda. Mientras se encuentra en el hospital, sus médicos podrían ponerle botas de espuma en sus piernas. Las botas se inflan y desinflan para mantener en movimiento la sangre de las venas de las piernas y evitar así la formación de coágulos. Su médico también puede prescribir un anticoagulante para ayudar a prevenir la formación de coágulos sanguíneos.

¿Preguntas?

Póngase en contacto con su equipo de atención al cáncer a través de MyChart o llame al 801-587-4566.

En caso de emergencia, llame al 911 o acuda al servicio de urgencias más cercano.